

Discurso del Sr. Jacques Diouf, Director General de la FAO

Evento especial sobre la gripe aviar

23 de noviembre de 2005, FAO, Roma

*Sr. Presidente,
Excelencias,
Señoras y señores:*

La gripe aviar es una enfermedad peligrosa y devastadora. Deben hacerse todos los esfuerzos para detenerla en sus comienzos. Es peligrosa porque puede trasladarse, y se ha trasladado, de las aves de corral a los humanos en más de 100 casos documentados, ocasionando la muerte de más de 60 personas. Si el virus sufre una mutación, como podría suceder, de una forma que permita una transmisión fácil de humano a humano, estaríamos ante una amenaza muy real de una pandemia.

Desde finales de 2003, la gripe aviar ha devastado varios países del sudeste de Asia, donde más de 150 millones de pollos y patos han muerto o han sido sacrificados. Las economías de esos países han padecido mucho, con una pérdida de ingresos cifrada en más de 10 000 millones de dólares EE.UU. [El Director General explica libremente los efectos psicológicos y las consecuencias económicas de la epidemia]. En los países afectados, 200 millones de personas dependen de las aves de corral para sus medios de vida y casi un 80 por ciento de la población vive en zonas rurales.

Si esto no fuera bastante negativo, la enfermedad se está difundiendo. Dado que muchas rutas migratorias se superponen, las aves migratorias podrían introducir la enfermedad en las aves de corral de Europa central, los Balcanes, el Cercano Oriente y África, y desde allí podría pasar a Europa occidental o incluso a las Américas.

Aunque puede hacerse poco para controlar la enfermedad en las aves silvestres, puede hacerse mucho para detener su propagación en las aves de corral, que son la fuente actual de infección humana y la causa de las pérdidas económicas. Si pudiera transmitirles hoy un solo mensaje, sería el de redoblar sus esfuerzos por detener la gripe aviar en su origen, en los animales, antes de que afecte a las personas y antes de que diezme a las comunidades rurales. La prevención de una pandemia humana exige primero un control efectivo de la enfermedad en las aves de corral.

Para luchar contra la gripe aviar en su origen, la FAO tiene un planteamiento de múltiples dimensiones. En primer lugar, y sobre todo, estamos trabajando con los países para fortalecer sus servicios veterinarios y mejorar las prácticas locales referidas a las explotaciones agrícolas y los mercados con el fin de: en primer lugar, aplicar medidas de bioseguridad dirigidas a prevenir la enfermedad; en segundo lugar, mejorar su vigilancia y detección; en tercer lugar, una vez detectada, controlarla y limitar su propagación.

Existen métodos acreditados para el control de la enfermedad, como el aislamiento de las aves de corral, la buena higiene de las explotaciones, la utilización de vacunas eficaces y el rápido sacrificio en los casos necesarios. Estos métodos funcionan y han dado buenos resultados en muchos países. La FAO está proporcionando asesoramiento sobre la manera de aplicar estos métodos, ofreciendo cursos de capacitación, elaborando directrices y manuales, ayudando a equipar laboratorios veterinarios y a proporcionar acceso a vacunas y ayudando a los países en la concepción de estrategias de prevención y control.

Una segunda faceta de nuestro trabajo se refiere a la creación de redes y al hecho de compartir información. Hemos ayudado a poner en marcha redes regionales para mejorar la vigilancia y el diagnóstico de la gripe aviar y para intercambiar información sobre la aparición de la enfermedad, así como sobre las primeras experiencias de lucha contra la misma. La FAO siempre ha destacado la importancia de la oportuna notificación de los brotes y de la comunicación de los datos y muestras epidemiológicos. Esto es fundamental para poder analizar las características de los virus, para comprender y controlar la enfermedad, y para impedir la infección humana. La FAO y la OIE se han dirigido conjuntamente a los gobiernos con el fin de facilitar el intercambio de cepas virales entre las comunidades científicas de la sanidad veterinaria y humana.

Una tercera dimensión de la labor de la FAO consiste en proporcionar información técnica a escala mundial y en promover una campaña internacional contra la enfermedad. Actualizamos con regularidad la información a través de nuestro sitio Web y mediante diferentes publicaciones, artículos técnicos y comunicados de prensa. También nos hemos reunido con donantes multilaterales y bilaterales, así como con funcionarios gubernamentales, y nos hemos dirigido a ellos por escrito en un esfuerzo por hacer sonar las alarmas y movilizar la acción.

En este punto, es importante para mí destacar que la FAO no trabaja aislada. Las asociaciones son esenciales. En particular, la FAO mantiene una asociación muy estrecha con la OIE y la OMS. Conjuntamente hemos elaborado una estrategia mundial para el control progresivo de la gripe aviar altamente patógena (HPAI) y juntos estamos trabajando para aplicarla.

También estamos trabajando con otros asociados de las Naciones Unidas, donantes bilaterales, ONG y, por supuesto, con el recientemente iniciado mecanismo de coordinación de las Naciones Unidas bajo la dirección de David Nabarro.

Durante la reciente reunión de Ginebra de los días 7 al 9 de noviembre de 2005, la comunidad internacional, que comprende a los países afectados y a las instituciones de financiación, reconoció la necesidad de controlar el virus de la gripe aviar altamente patógena en origen, esto es, en las aves de corral. Se reconoció que el control y la prevención de la gripe aviar exigen una amplia acción a nivel nacional, regional y mundial.

Aunque los recursos financieros de la FAO son limitados, hemos podido dedicar 5,5 millones de dólares EE.UU. desde febrero de 2004 para afrontar esta crisis que ha afectado a Asia y otros 2 millones para hacer frente a la propagación de la enfermedad fuera de Asia.

Con el fin de continuar la labor de la reunión de Ginebra, se celebrará una importante conferencia para establecer compromisos en China los días 17 y 18 de enero de 2006. La FAO y la OIE expondrán en detalle todas las necesidades de financiación para el corto y el medio plazo, que ascienden a 500 millones de dólares EE.UU. a lo largo de los próximos tres años. Durante los últimos dos años, la FAO ha recibido 8,5 millones de dólares EE.UU. y se han formulado promesas por 18 millones más. Deseo expresar mi sincero agradecimiento a aquellos gobiernos que ya han realizado o anunciado donaciones, que son, por orden alfabético: Alemania, Australia, los Estados Unidos de América, Francia, Italia, Japón, los Países Bajos, la Unión Europea y Suiza, e invito a otros a que sigan su ejemplo.

Para terminar, déjenme reiterar que, si la comunidad internacional ha de prepararse eficazmente para una pandemia humana, es preciso tomar medidas más enérgicas para detener esta enfermedad en su origen, esto es, en los animales. Es posible conseguirlo. Se puede hacer. La FAO está preparada y dispuesta a proseguir esta labor con todos ustedes para hacer realidad este resultado.